

## Para salvar la civilización europea no hay más que un medio: Mirar de frente a la realidad y llamar a las cosas por su verdadero nombre



### Combatimos las malas pasiones

Quiénes nos conocen y han penetrado en nuestro pensamiento, saben sobradamente que en nada de cuanto escribimos o hablamos, no hay jamás el menor asomo de molestar ni censurar salvo, naturalmente, para los que por sus hechos contrarios al deber de la República merecen esa censura, que la hacemos en ese caso, de manera clara y rotunda.

Decimos esto, porque algunos queridos amigos, pertenecientes a distintas clases de nuestra Armada Republicana, suelen ver en seguida esas molestias y esas censuras, como al parecer lo han visto en nuestros escritos sobre los antiguos cabos y la nueva Escuela Naval.

No; camaradas todos. Si algún mérito tiene este periódico, es el ser de todos y no ser de nadie. No es de los cabos, ni los marineros, maestros o contramaestros, fogoneros, ni maquinistas, auxiliares, ni oficiales, ni jefes; es, repetimos, de todos.

Mejor dicho, somos, sin ningún rebozo, defensores acérrimos del Gobierno legítimo de la República, y como tales en nuestro periódico, no tienen la menor cabida las influencias de clase, de grupos ni partido alguno.

Desde el primer día de la guerra nos sometimos ciega y orgullosamente como antifascistas limpios, a las órdenes del Gobierno, llámese como se llame, bastándonos saber solamente, que es el Gobierno del pueblo.

Sépanlo, pues, de una vez todos, absolutamente todos, en el orden militar y técnico, como en el orden político, no hay ni habrá en nosotros preferencias de ninguna clase, y cuando hablamos de unos, nunca será para hacer de menos a otros, y ni las personas ni las clases encontrarán en nosotros nada que no sea defensa ciega sin condiciones ni sectarismos de la causa común de todos.

Esta consigna, que es única en nosotros de entrega absoluta de nuestro espíritu y nuestra alma a la Causa de la Libertad y la Independencia de España, nos permite tratar, quizás con error, pero con límpida buena fe, todo cuanto a nuestra vista se alcanza, y aunque no consigamos que todos se desprendan como nosotros de egoísmos legítimos, muchas veces, pero mezcúinos ante la guerra, nos queda siempre la satisfacción de cumplir esta consigna que, repetimos, es en nosotros la única: **RENUNCIAR A TODO MENOS A GANAR LA GUERRA**, entregando a ella nuestra vida entera.

### Una contestación cumplida.

Como saben nuestros lectores, los facciosos que actúan en la frontera francesa intentaron sobornar la dotación del submarino «C-4» ofreciéndoles perdonarles la vida y darles, además, dos millones de pesetas por la entrega del submarino.

Ofrecemos a nuestros lectores la copia de la carta que hemos recibido y que es la contestación que el Comisario político dió en nombre de todos al conocido y fanfarrón cabecilla fascista comandante Troncoso.

Dice así:

«Sr. D. Julián Troncoso.— Irún.

Muy señor nuestro: Aunque los momentos tristísimos que está viviendo nuestra querida Patria (la nuestra, la de los españoles, no la de los lacayos

invertidos como usted y su «generalísimo») no son propicios para hacer chistes, nosotros, LOS ROJOS, como nos llaman, los que tenemos la conciencia tranquila, aún tenemos humor para reír a cuenta de las idioteces que con letra de molde ha clavado en ese pedazo de papel, que además de mancharlo, ha sido motivo de hilaridad para la dotación de este republicánísimo submarino.

Pero... ¿qué concepto tendrá usted y su camarilla de los marineros de la Flota republicana? ¿Creerán ustedes, partida de bandidos e indeseables, que vamos a vender este trozo de nuestra Patria, que es el submarino, al mejor postor? Eso se queda para los «SALVADORES DE ESPAÑA», que antes de

querer reconocer su fracaso son capaces de vender hasta sus mujeres. ¿No saben ustedes que antes de ver nuestra Patria convertida en colonia italiana o alemana, preferimos el sueño eterno con muchos metros de agua por encima? No se dará ese caso. No lo permitiremos los españoles machos. Pero si se diese, tengan la completa seguridad de que no nos cogerían vivos. ¿No están viendo, partida de canallas, que el solo anuncio de la llegada a un pueblo de las tropas italianas, es lo suficiente para que la población civil se mate por escapar para no estar DESGOBERNADOS por ustedes, limpiabotas de Mussolini? ¿A qué entonces esas proposiciones rastreras propias solamente de mercaderes de la Patria?

Por una sola vez, confórmense con estas letras, que aún estando escritas en términos algo violentos, no están lo suficientemente a tono, con el calificativo, que la conducta de todos ustedes, unida a la de esa pantalla de ex-general de segunda mano, que dirige el rebaño, se merece.

Le Verdon (Burdeos) 7 de Septiembre de 1937.—Por la Dotación, El Comisario Político, Antonio Rey, rubricado.—Hay un sello que dice: Submarino C-4.—Comisario Político.— ¡¡¡VIVA LA REPUBLICA!!!

### ¿Sin novedad en París y Londres

Mientras las potencias democráticas occidentales extreman las amabilidades con Hitler y Mussolini, ambos dictadores, sobre todo el último, prosiguen su obra en España, sin preocuparse de las reacciones que tal conducta incalificable puedan ocasionar en Londres y París.

El «Manchester Guardian», uno de los diarios ingleses más serios y veraces, ha publicado la noticia de que en pocos días han desembarcado en los puertos andaluces que dominan los facciosos veinte mil soldados italianos con un enorme material de guerra y cincide escandalosamente, con la llegada a nuestro país de esos nuevos contingentes invasores, el reducimiento de la actividad pirática. A la vez que un submarino «desconocido», intentaba torpedear al destructor inglés «Basilisk», los hidroaviones italianos de la Base de la Palma, ayudados por torpederos y destructores de la escuadra de Mussolini, apresaban dos buques mercantes británicos y uno francés. Este último ha sido rescatado, en plena bahía de Palma, por un barco francés de guerra...



### ¡Cobardes todos ellos!

Cobardes Franco y Saliquet, Gabanellas y Queipo de Llano, los que corrieron en África de los moros para traerlos después a España a deshonorar las mujeres y asesinar nuestros hijos.

Cobardes son Mussolini y el Fhurer que mandan a los traidores ejércitos y materiales para vencer a un pueblo que lucha y prefiere la muerte antes que su esclavitud.

Son cobardes y chacales que arrasan para someter los pueblos enteros de España.

Pueblos queridos de España que desaparecen reducidos a escombros con su Escuela y su Hospital, con sus niños y sus enfermos.

Qué terrible desprecio el de esos bandidos a la Escuela y al Hospital, ¡santos lugares del niño y el herido o el enfermo!

Así se explican los propósitos de los invasores de hacer de nuestro país una colonia de esclavos donde las bestias sean los forzados del pueblo y los capataces los invertidos que traigan esos dos países.

¿Cómo puede hacerse una colonia de esclavos, si no es destruyendo toda la vida de un pueblo?

Cobardes y más cobardes son esos países de Europa que se llaman democracias que ven como un día y otro el fantoche Mussolini y el otro furriel alemán destruyen los pueblos de España con sus mujeres y niños corriendo ríos de sangre

mientras esas democracias pactan y dan cuartel a los chacales del crimen.

Cobardes y más cobardes esas democracias que se pasan todos los días con notas y con discursos, consintiendo el mayor crimen que registra nuestra Historia, dejando y negando a este pueblo que lucha por la libertad de todos, el derecho a su defensa.

Pueden seguir los cobardes autores destruyendo vidas y haciendas, y pueden seguir también los cobardes espectadores presenciando el macabro espectáculo cuyo ejemplo no tiene precedentes en la Historia.

La España inmortal, cuyos genios enseñaron al mundo, no morirá por eso y de sus escombros y de sus cenizas surgen sin cesar los hijos que corren a llenar los huecos que deja el crimen fascista.

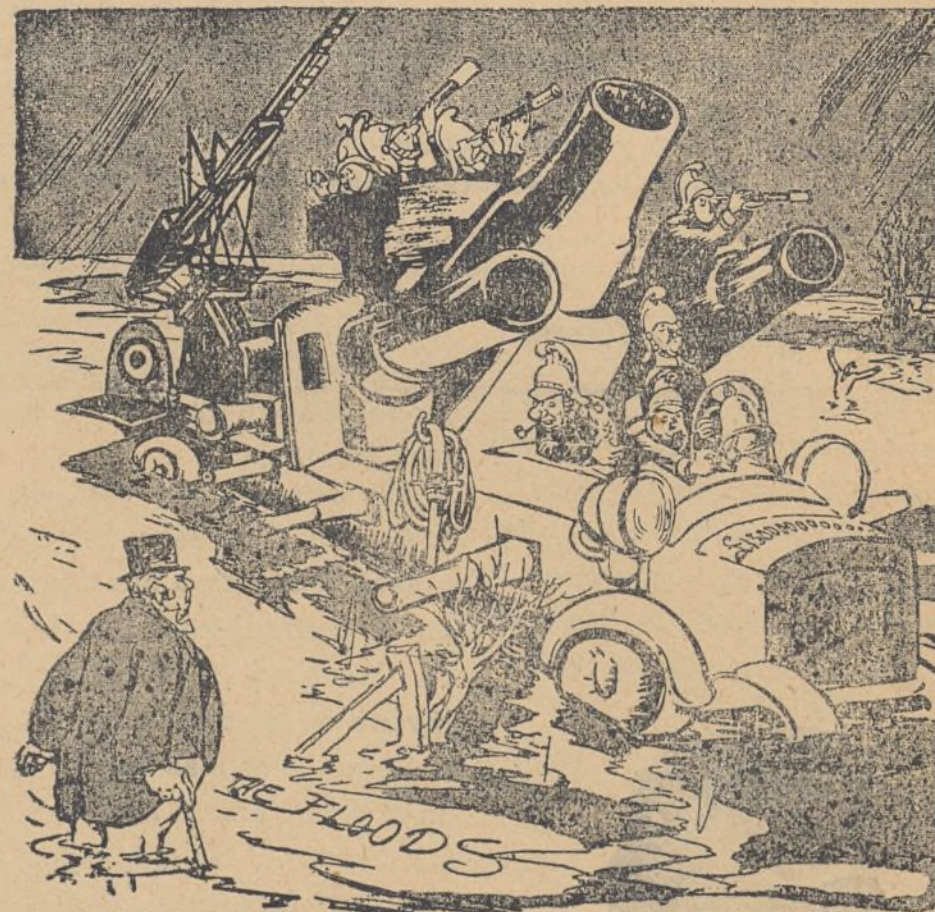
No morirá porque la antorcha de la Libertad ilumina por todas partes la luz de nuestro ideal: ¡Libertad e Independencia!

Sólo mueren los pueblos esclavos como mueren en Italia y en Alemania, pero los pueblos libres, aunque mueran los cuerpos, sigue en pie la materia y España vivirá libre, al fin, porque la riegan con sangre los mejores de sus hijos.

Un marinero de segunda

### Un caso demasiado vergonzoso

(Texto en 2.ª página)



«¿Integre, Señor, ¿cuando lo que hacemos si alguien comienza a prender fuego a tu casa?



## Un caso demasiado vergonzoso

Es ciertamente deprimente y vergonzoso el caso que vemos a diario de numerosos individuos del Regimiento Naval que acuden a la Flota con el afán y deseo de ingresar en los barcos.

En este ir y venir de centenares de compañeros que quieren a toda costa ingresar en los barcos de guerra hay dos cosas distintas que debemos separar. Una es la de aquellos que habiendo hecho su servicio militar en la Flota, al llamarles después, se les manda al Regimiento Naval, y la otra es la de aquellos individuos que no hicieron su servicio en los barcos y están también en el Regimiento Naval.

Para nosotros la cosa no puede ser más clara, y quienes tengan más autoridad que nosotros, deben verlo así también.

Los que sirvieron en la Flota, —entiéndase bien— en los barcos de guerra, pueden y deben ser útiles a la Flota, teniéndoles a la disposición de la misma, pero todos los demás y aún los mismos que sirvieron en la Flota deben sentirse tan honrados y tan dignos sirviendo en un Regimiento, cuyas fuerzas se han cubierto de gloria, luchando en los frentes de tierra.

Es un caso deprimente, como decimos, ese empeño sistemá-

co de muchos compañeros del Regimiento Naval que un día y otro acuden a nuestros Mandos solicitando ser embarcados, como si los que aman de veras la Libertad de su Patria no la defendiesen igual en cualquiera de los frentes, sean de mar o de tierra, dando lugar con esto a que se crea que lo que se pretende, es sencillamente no ir al frente.

Debe dar, pues, la Superioridad una orden clara y tajante que no sea para esta o la otra quinta, sino para todas, que disponga que para las necesidades de la Flota habrá en el Arsenal tantos o cuantos individuos, de las quintas llamadas que hayan hecho su servicio militar en los barcos de guerra y todos los demás inscritos de Marina formarán las Unidades de Infantería de Marina con destino a los frentes de tierra, en cuyos frentes los buenos patriotas entregan generosamente su vida por la Libertad y la Independencia de España, de la misma forma que la ofrecen los que están en los barcos, tantas veces como la ocasión se presente ante nosotros.

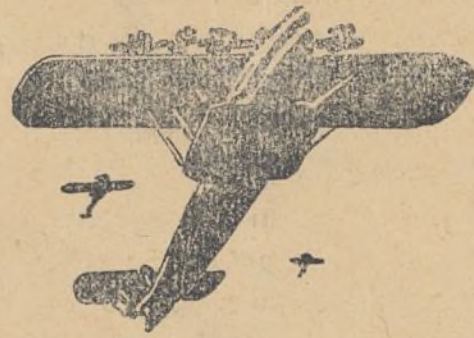
Repetimos que nos avergüenza un poco esto que un día y otro venimos presenciando todos.

## Espías

¡Marino! pon atención a estas modestas palabras que un compañero tuyo te dirige, digo compañero si eres antifascista como así lo creo, no dudo habrás oído hablar muchas veces del espionaje, pues bien, tú sabrás que el mayor enemigo de nuestra causa es el espía, por lo tanto hay que encaminar todos nuestros esfuerzos para extirparlo de nuestro lado, porque es el agente secreto del enemigo, y debemos vigilarle en todo momento, y además debemos de poner suma atención, a que no nos arrastre en nuestra inconsciencia.

Compañero, el espía es un ser que convive entre nosotros, que nos habla, que discute, que ríe muchas veces, y que por nada del mundo te dará a manifestar de que es un verdadero antifascista. Camarada yo solo quiero, que si eres un republicano íntegro, que procures dar pruebas sobre este sentido, de verdadero entusiasmo antifascista, dando parte de aquel que no te merezca plena confianza, porque no cabe duda que en el día de hoy puede ser un traidor al servicio de los asesinos, de los perjuros y los invasores de nuestro suelo.

J. GONZALEZ



Por exceso de original, dejamos para el próximo número varios e interesantes trabajos recibidos.

## Cordial bienvenida a los nuevos auxiliares-alumnos

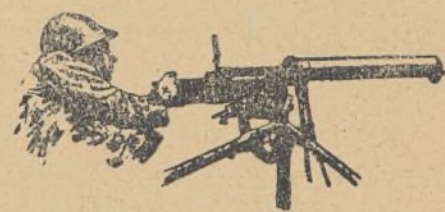
Aun cuando viejo auxiliar, no soy el más autorizado por antigüedad en mi Cuerpo para dar a los nuevos auxiliares-alumnos de Artillería la bienvenida a mi honorable Corporación, pero en nombre propio (y creo que éste será el sentir de la mayor parte o la totalidad de mis compañeros de profesión), he de dar a estos nuevos compañeros de profesión, mi más afectuosa, cordial y sincera bienvenida, por su ingreso en la benemérita Corporación de Condestables de la Armada, donde espero acrecienten airoosamente el prestigio tradicional de nuestro Cuerpo con igual gloria y eficacia, dentro del gran amor a nuestra causa con que han venido distinguiéndose en la clase de CABO, en cuyo empleo fueron de los factores más decisivos, para que la gesta llevada a cabo por nuestra Flota el 18 de julio de 1936, en franca colaboración con muchos auxiliares, maquinistas, fogoneros y la marinería, como correspondía a todo buen hijo del Pueblo, diera por resultado que la mayor parte de la Flota de la República española, quedara en manos del Gobierno legalmente constituido, hecho cuyo valor e importancia está en el ánimo de todo buen antifascista con verdadero reconocimiento y sentimiento de gratitud y, por reconocerlo, así, en reciente y justa disposición del Ministerio de Defensa Nacional, vino a premiar el esfuerzo desarrollado en esta lucha por las clases más humildes de la Marina de Guerra, abriendo con ello las puertas del porvenir de estos nobles hijos del Pueblo, para que puedan escalar los más altos puestos de la Marina por mérito propio, exento del favoritismo y proteccionismo que imperaba en la oligarquía que predominaba antes del 19 de julio del año último.

En una Escuela única bien organizada, no admite duda que los cabos son (y han debido ser siempre), los alumnos de la Corporación Auxiliar de cada especiali-

dad, lo que acrecentaría el estímulo del individuo por el estudio, que se traduciría en perfecta eficiencia de los servicios propios de cada profesión, aumentando así el caudal de su competencia profesional, que con ello hubieran dado en todo tiempo un mayor rendimiento los diversos servicios en la Marina, anomalía que viene a reparar a tiempo la justa y merecida distinción que acaba de concederles tan justa y acertadamente nuestro ministro de Defensa Nacional, a sugerencia de nuestro Jefe y nuestro Comisario general de la Flota y Base Naval.

Rosendo CARRAL

A bordo del crucero «Libertad» a 11 de octubre de 1937.



Los «pretendientes»

## No discutan que no habrá caso

Martes, miércoles, jueves, viernes, sábado. Continúa la «carrera» al trono de España. Hay dos candidatos: Otto de Habsburgo y Juan Carlos, tercer hijo de Alfonso (el primero, conde de Covadonga, ha sido descalificado). Sus parientes y testafierros luchan entre sí.

Otto no está muy lejos de Ostende. Se baña en el mar, rema. Juan de Borbón, con su esposa, está en San Remo.

Los dos tienen la misma edad—23 años—, Alfonso lucha por su hijo. Zita... prescinde de Viena por... Madrid.

Las ridículas intrigas continúan. Pero esta vez no conseguirán nada. Ya se encargarán de que así sea los luchadores de la libertad y de la independencia española.

## La Imperio Argentina, «cantora» del «Imperio»

La cabina de Radio Sevilla se ha convertido en salón de «varietés». Queipo de Llano es el encargado de presentar al público las grandes atracciones. Su charla de hace pocos días la interrumpió para decir: «Se me había olvidado que tengo en mi despacho a la brillantísima artista Imperio Argentina, que se ha prestado a cantar algunas canciones de su nuevo repertorio para satisfacción de mis radiogentes».

Los radiogentes esperaban—y no para su satisfacción—noticias del frente de Aragón. En su lugar se encontraron con esta otra sorpresa no menos dolorosa.

La voz de la cupletista, doblemente imperial, les cantaba en tono pícaro y frívolo las andanzas de los militares traidores.

Daremos cuenta de cómo se desarrolló la escena: «El general «Solera» hace un breve comentario del parte de guerra «rojo»: da cuenta de las operaciones del día y cede el micrófono a Imperio Argentina, quien después de unas palabras de saludo a Queipo, con su gracia y exquisito estilo, entona varias canciones de su repertorio, entre ellas una patriótica en honor de nuestro general Gonzalo de Sevilla».

Don Gonzalo de Sevilla es el protagonista del nuevo «cuplet nacional». El ex general que perdió los estribos en una mañana trágica de trotes y galopes militares, se ha ganado el honor de ser recitado al estribillo.

La «artista» de novedades, llevará por los escenarios de la España sometida al «generalísimo» la canción en que se habla del charlista beodo y ex general con música.

Queipo de Llano, sediento empedernido y bebedor sempiterno, puede corresponder a tanta gentileza nombrando a la «cantora» su cantinera.

## Un magnífico libro

El conocido escritor Ramos Oliveira, ha tenido la atención de enviar a nuestro Comisario General un magnífico libro de estampas de nuestra guerra, en las que se recogen los cuadros más emocionantes de los críme-



nes del fascismo, así como algunas facetas de la heroica defensa de nuestro pueblo y de nuestros frentes.

El libro está explicado en español, en francés y en inglés, y está hecho para que conozcan en el Extranjero los crímenes del fascismo internacional que invade nuestro país.

Como no es más que un ejemplar, el camarada Alonso lo ha entregado a la Biblioteca del crucero «Libertad», a la disposición de todos los compañeros.



Aviones negros tiñen de sangre de mujeres y niños las poblaciones de la España leal



## ¡Animo, compañeros!

Si se me permite escribir estas líneas, quiero aclarar antes que son la fiel exteriorización de mis ideas internas; tómense, pues, en su sentido sano y diáfano, exento de mixtificaciones torcidas o de utópicas interpretaciones contrarias.

Cierto es, camaradas, que en esta incivil, pero internacional guerra que se desarrolla en suelo español, nosotros, los adictos al Gobierno republicano, que el pueblo se dió a sí mismo mediante el indiscutible y constitucional sufragio secreto, llevábamos la peor parte ya que desvirtuábamos por una pendiente irremediable en la que parecía que, como siempre, el lobo capitalista había de engullirse a la oveja proletaria, ante la actitud criminalmente negligente de los espectadores del bosque terráqueo.

Pero he aquí que la razón, la justicia y el derecho universal después de los zarpazos de Málaga, Bilbao y Santander y de los derrames sangrientos de Guernica, Durango, Madrid y Almería va apareciendo tenuemente en aquellos, que por una paradoja del laberinto diplomático fueron elegidos jueces del «match» español. En aquellos que a través de sesiones y sesiones que en inglés recibieron el nombre de «Non Intervention» y que en castellano honrado llamamos de Intervención nefasta y descarada, no hacían más que aminorar la marcha del engranaje jurídicopolicial en beneficio siempre de la sin razón, tal vez en espera de poder pronunciar aquella inolvidable frase «ni quito ni pongo» rey, pero ayudo a mi señor, señor que ahora se llamará Hitler o Mussolini.

Hubieron de ver el cariz de la lucha, en que la oveja presionaba por Aragón y tomaba aliento con una celebración de Cortes en plena fidelidad gubernamental, y a la que asistieron miembros que con la sola actitud de su vuelta a España reflejan fielmente lo que se nos presenta en el límpido espejo del porvenir, para que se decidieran tal vez a jugar limpio, a arreglar la cues-

tion española, de modo favorable a nuestra causa, la atacada, la vejada y la espoliada.

Pasaron, pues aquellas sugerencias personales y colectivas, aquellos tiempos en que supo sorprender la buena fé de los ingleses asustados con el terror rojo que invadía la zona leal y con los mil y un cuentos del traslado de nuestro oro a Rusia, de los curas colgados de los faroles, de la fuga de nuestros valores intelectuales y políticos, etc., etc., y vinieron la reacción y la comprensión ante una realidad tan lisonjera como una resistencia heroica de catorce meses, un ejército uniforme, una marina valiente y una gloriosa aviación que han luchado en todo tiempo, no ya contra la mecánica moderna sino también con la sagacidad antigua de un espionaje alemán perfectamente tentaculizado en nuestros puertos y ciudades internas.

Estamos en el momento más interesante en lucha, camaradas, en el momento en que nuestro esfuerzo común voluntarioso puede darnos la victoria. Luchamos con las armas y luchamos con la política. Meditad y razonad prontamente: rápidamente. Si queremos ser fascistas, con las terribles consecuencias que acarrearía, después de una supuesta vida respetada, depongamos las armas y entreguémosnos como la oveja al lobo, sin resistencia, pero si por el contrario, en nuestro pecho anida todavía el amor a nuestra República, a su Constitución democrática, base de otros estados obreros, el amor a la libertad e independencia, a la cultura, sin «k» y a la paz y al trabajo, apretemos el fusil contra el pecho, pensemos en los hijos, madres y afines y bajo la auroa de un régimen mejor gritemos «¡Pasaremos!» y «¡Pasemos!».

Der Kleinste



## Temas de la Marina

La creación de la Escuela Naval Popular ha venido a llenar una de las grandes lagunas existentes en la Marina, por solucionar el problema de los técnicos y de los mandos. Claro es, que no basta con el Decreto, sino que su verdadera utilidad dependerá del espíritu con que se lleve a cabo su estructuración y de la amplitud con que el cargo de organizarla interprete el papel que ha de desempeñar, teniendo en cuenta las necesidades de nuestra Flota.

Son los objetivos fundamentales que debe de proponerse conseguir; aumento de la capacidad técnica de nuestros cuadros actuales y ob-

tención de nuevos mandos que auxiliando y ayudando a los ya existentes, logren en el plazo más corto, que nuestras unidades y en conjunto nuestra Escuadra rinda el máximo de su potencia de guerra.

Pero para lograr tener una visión certera en el desarrollo y desenvolvimiento que ha de tener la Escuela Naval Popular hay que colocarse muy por encima de pasiones e intereses, pensando tan sólo en la grandeza de nuestra lucha. Pensando siempre, que de su resultado depende la liberación del pueblo español, de sus eternos opresores y de los invasores ex-

tranjeros. Pensando, que de su resultado depende también en gran parte, la salvación de toda la humanidad progresiva.

Solo así podremos laborar acertadamente para tener una Marina fuerte y eficiente, tomando como base la capacitación del personal de las dotaciones, principalmente de los cuadros directores.

Se ha escrito bastante sobre la Escuela, pero casi siempre y casi todos pretenden demostrar la imposibilidad de formar en poco tiempo los técnicos imprescindibles, para atender sin agravio, las necesidades de nuestros buques.

Unos dicen, que son muy extensos y variados los conocimientos que debe de poseer el Oficial técnico y que para adquirirlos se necesita un margen amplio de tiempo.

Esta teoría, resultado de la incompreensión del momento, consecuencia sin duda, de ver sin perspectiva política el desarrollo de nuestra guerra y también, del razonamiento rutinario de querer basarse en lo existente ha tenido resultados dolorosos en el normal desenvolvimiento de nuestra Flota.

Debemos además a tan continuado error, el encontrarnos a los quince meses de guerra pensando en crear, lo que en tierra y aire es una realidad hace mucho tiempo.

Razonan otros, para hacer oposición a la Escuela, de un Oficial de Marina no se hace tan fácilmente como uno de tierra o aire; cierto, ciertísimo si no miramos el fondo del asunto, pero ¿han pensado esos queridos compañeros que a los conocimientos que poseen muchos marinos solo les falta un tanto por ciento muy pequeño para que sean superiores a los de muchos especialistas de los que se fabricaban en meses, antes del 18 de julio? ¿Y se han dado cuenta de las muchas «cosas» que se habrían evitado, si la Escuela se hubiera abierto hace un año?

Esos puntos de vista, a mi juicio erróneos, persisten restándole importancia y retrasando por ello su pronto funcionamiento. A los que de buena fe no creen en su utilidad, porque también los hay que combaten conscientemente para sabotear a la República, quiero hacer meditar exponiéndoles como veo yo el origen de su error y la manera de conseguir lo que tan difícil les parece.

En primer lugar, se confunde por muchos, civiles y militares incluyendo los marinos, al Oficial técnico con el Oficial del Cuerpo General y de este falso principio deducen que se pretende crear los Oficiales que necesitamos para la guerra, según el patrón de la antigua Escuela Naval.

Naturalmente bajo esa visión no cabe duda que no solo se necesita años, si no lustros, pues de todos es sabido el lujo de asignaturas que se permitían incluir en los programas de la carrera, útiles desde luego para todo ser humano, pero se puede pasar sin ella en estos momentos, no perdiendo nada en valor intrínseco el nuevo Oficial.

Ahora no podemos hacer Oficiales enciclopédicos, nos debemos conformar y es lo que necesitamos con tener buenos Oficiales técnicos de Artillería, Radio, Torpedos Náuticos, etc. que sepan lo necesario para cubrir lo más eficientemente los puestos vacantes. Esto es muy fácil de conseguir y la tarea se emprende con cariño y entusiasmo, pues nuestros marinos, en su

## ¡Covadonga! (18-1937)

El parte de guerra del primero de este mes histórico, nos da la noticia fría y lacónica de la toma, por los facciosos, de un pueblo de Asturias: «El enemigo ocupó el histórico sitio de Covadonga», dice el Ministerio de Defensa Nacional.

No sé en qué forma redactaría el parte de la acción el «generalísimo», pero supongo que diría haber obtenido una gran victoria al rescatar el Santuario de la «ferocidad» de los rojos. Quien sabe, quizás, si alguna milagrosa aparición ocurrió al entrar en él los salvadores de España. Pero es tan marcado y de tal dramatismo el contraste entre el hecho de la ocupación por es fascismo de este lugar, y los hechos ocurridos en el mismo por la lucha en defensa de la Independencia de España, hoy consigna del pueblo español, que no puedo resistir a la tentación de abrir la Historia. Y veo que en el año 711, la morisma asalta

la península en busca de fáciles botines; la escasa resistencia encontrada permitió a los árabes adueñarse prontamente de casi la totalidad de España. Solo algunas montañas de Asturias y Cantabria no fueron holladas.

Un Español esforzado, Pelayo organiza la resistencia y ofensiva contra los invasores; y en el año 718 consigue, precisamente en Covadonga, el primer formidable triunfo sobre la media luna árabe. Luchan con tenacidad y perseverancia los españoles y al cabo de algunos siglos, España queda limpia de invasores.

Pero el 18 de julio de 1936, los moros desembarcan nuevamente en España y el 1 de octubre de 1937 consiguen reconquistar Covadonga.

Traidores y mercenarios: España os arrojará de nuevo de Covadonga.

GUTIERREZ CAMPOS

A bordo del «Libertad».

## La obra perfecta

(Viene de la 4.ª página)

Es, pues, así, cómo por ser base esencial de nuestro triunfo la unidad antifascista, la convivencia y respeto de y a todas las ideas antifascistas, a donde los verdaderos enemigos del pueblo y de la clase trabajadora española dirigen sus ataques utilizando todas sus armas. La osadía de los elementos fascistas tiene su acción concentrada en el resquebrajamiento del antifascismo, y, como primera etapa, perturbar la armonía y, enfrentarnos en franca rivalidad, después. Bien saben nuestros enemigos que si hipotéticamente—tal consiguieran, estábamos en el dintel de la derrota. Unidos,—nos saben, mejor que muchos de nosotros—invencibles. Hasta ahora, pese a sus redoblados esfuerzos los resultados «técnicos» de su labor

ansia de ser más útiles a la causa, harán prodigios que solo pueden concebir aquellos que creen en la inmensa capacidad creadora de las masas justamente dirigidas.

Luego, el primer objetivo solo se puede conseguir a espensas de crear, aunque solo sea para el periodo de guerra, cuerpos técnicos independientes aprovechando los conocimientos que ya poseen los profesionales del ramo correspondiente, pertenecientes a los Cuerpos Auxiliares que sean camaradas de probado antifascismo, y con aquellos que en el transcurso de la lucha hayan demostrado capacidad para el desempeño del cometido de Oficiales.

Cuando ganemos la guerra, tiempo habrá de aumentar si se cree necesario, los conocimientos de esos Oficiales.

El segundo objetivo también se puede conseguir de una manera rápida.

¿Qué necesitan los marinos mercantes para capacitarse en el arte de la guerra y mandar buques? Muy poco: recuerdo haber leído que en seis meses hicieron los ingleses, durante la gran guerra, Comandantes de destructores que dieron excelentes resultados, y no hay que olvidar que nosotros no poseemos la «Home Fleet», sino unos cuantos buques que han de

son totalmente negativos. Desde Julio hasta hoy el proceso del acercamiento de los organismos antifascistas se acelera, al propio tiempo que nos abre horizontes insospechados.

Continuemos nuestra labor con fe y celo. Si pudiésemos enumerar las condiciones sobre las que se debe basar nuestra victoria, la primera e indispensable sería esa, Trabajemos para introducir en ella nuevas mejoras, perfeccionémosla. Vigilantes siempre para descubrir a quienes de manera franca o «camuflada» laboran contra ella. Fascista no es quien dice serlo, sino quien obra como tal; aunque lo niegue.

Que sea un desseo de todos los marinos de la Flota: Hacer que impere la cordialidad y la convivencia. Que la Flota sea el espejo de la retaguardia.

C. MARTINEZ DASI  
Comisario

hacer frente a un par de cruceros, y saber defenderse de los submarinos. Solo eso y nada más que eso es lo que deben aprender, de momento, para poder ser Comandantes de un buque.

Existen además entre nosotros, compañeros Auxiliares y otros muchos que tienen excelente base para cursar los estudios necesarios para el mando.

Hay que empezar sin miedo, con audacia, a formar los nuevos cuadros, pues la guerra según el Presidente del Consejo de Ministros, va a ser larga y tenemos que prepararnos si queremos salvar con el mayor éxito las dificultades que puedan surgir en el transcurso de la lucha.

El Mando de nuestra Flota que siempre ha creído en la posibilidad de conseguir en pocos meses los mandos técnicos necesarios. Que ha reconocido desde el primer momento su urgente necesidad y que con tanto cariño ha laborado porque sea una realidad la Escuela Naval Popular, ha de lograr, no hay que dudarlo, que en breve plazo, pese a quien pese, empiecen los cursos para tener mandos y técnicos en abundancia para bien de nuestra amada República.

Eugenio R. SIERRA  
«Méndez Núñez»





## Suceda lo que suceda, la España republicana no morirá

### CONVIVENCIA

#### La obra perfecta

La única propiedad de todo hombre honrado y de humilde condición son las ideas. Sus ideas. Las políticas; las sindicales. En el conjunto de virtudes con que se adorna toda persona, las ideas, ocupan lugar preferente. Son ellas las que enaltecen al hombre que las sustenta y hace, que del curso de su vida la continuidad, jalonada por sus obras, dé su valor sintético.

Porque la propia experiencia nos ha demostrado paladinamente que, en el conjunto de concepciones ideales sobre los diversos problemas de la vida moderna, la atención del ánimo polémico pocas veces es atraída por la resolución que a los problemas particulares le sean dadas. Quizás esto es consecuencia de la educación de tipo egoísta en donde solo, se entiende, debe intervenir y resolver el interesado. Pero en cuanto a la gobernación del Estado o Administración de la cosa pública, como fruto de inmensos sacrificios, cada uno podemos y debemos sustentar una interpretación nuestra de los asuntos públicos y los medios doctrinales con cuya acentuada aplicación se consiga la reforma o mejoramiento de lo anteriormente constituido.

En este respecto, como piedra angular de la convivencia, necesitamos del mutuo respeto.

Tal respeto estorba cuando nos encontramos frente a corrientes ideológicas que, cual las fascistas, van cubiertas bajo una capa de engaño persiguiendo sus fines concretos: El golpe de Estado, la «massacre» proletaria. Pero, en las circunstancias por donde atraviesa el país es indispensable a este respecto, entre los antifascistas, so pena de encarrilarnos por una vía cuya primera estación sería la de la derrota.

Así como el concierto armónico de las voces ideales; la unidad en la acción práctica y en la obra constructiva con la fusión desinteresada de los esfuerzos constituyen el nervio del antifascismo; cualquier desviación que a esta obra maravillosa le fuese hecha, repercutiría al instante en la marcha política del país y en desarrollo de la guerra. La confluencia de todos los ideales de tipo democrático y obrero en el punto de la lucha contra el fascismo es la pieza más perfecta de la política moderna. La reacción, frente único permanente de las fuerzas retrógradas, sabía que la cooperación de los ideales del progreso equivalía a la firma de su sentencia de muerte y, con habilidad suma, trabajaba para obstaculizar tal unión. En efecto, no se equivocaba.

(Sigue en 3.ª página)

#### El «Santo Tomé» no «arriá» su bandera

Todos los que caen por la República merecen nuestro recuerdo y lo merecen con la máxima emoción; pero nada de particular tiene si ese recuerdo lo sentimos más—si es que cabe esta palabra—cuando los que caen son de las unidades que constituyen la Flota, y el «Santo Tomé» pertenecía desde hace días a la Flota Republicana lo mismo que su gemelo el «Cabo San Agustín», para los cuales se había escogido voluntarios en las dotaciones de nuestros barcos.

El «Santo Tomé», venía cargado de víveres para los combatientes que luchan por la independencia de su país, y al pasar la zona vigilada por los italianos, pretendieron que se entregase, y antes que consentirlo nuestros heroicos camaradas se defendieron hundiendo el barco, salvándose casi todos, a excepción de uno y algunos heridos más.

La Flota tenía convenido un punto de reunión y, en cumplimiento de su deber, salió como sale siempre a buscar al barco mercante y a batir al enemigo que alardea de su superioridad y rehuye siempre el combate con la Flota Republicana.

Desgraciadamente el «Santo Tomé» no pudo llegar al punto convenido, porque el día antes y a más de doscientas millas del encuentro señalado, fué atacado por los barcos enemigos—seguimos sosteniendo que fueron barcos italianos—hundiéndole en desigual combate.

Su pérdida nos duele en lo más vivo, pero nos conforta saber que el «Santo Tomé» cumplió nuestra única consigna de hundirse con nuestra bandera antes que entregarse al fascismo. Se honró a sí mismo y nos honró a todos.

#### Los Reyes Católicos y Franco

A nuestras manos ha llegado una tarjeta postal de quince céntimos, estampada en color violeta con un timbre en el que se reproducen los bustos de los Reyes Católicos.

Es acertada y oportuna la evocación de los Reyes Católicos. Algunos creen que Isabel y Fernando hicieron la unidad nacional. Pero otros dicen que no, que lo que hicieron fué traer a España moros, germanos, italianos y portugueses para que se quedasen con nuestra riqueza, asesinando a nuestros hombres, bombardeasen nuestros pueblos indefensos y pretendiesen echarnos de aquí, salvo si nos sometíamos a la esclavitud que los años quisieran imponernos.

Sí, Franco admite esta última interpretación y quiere hacerlo constar en tarjetas postales estampadas en color violeta.

#### La respuesta de Mussolini

Por fin Mussolini ha contestado a la nota conjunta franco inglesa. Su contestación, naturalmente, no es satisfactoria. Trátase de una negativa rotunda apoyada en falsedades. Busca con ella, como era de esperar, un nuevo aplazamiento de la solución del problema español. Quiere ganar tiempo. Y apresura el envío de nuevos refuerzos italianos a la España facciosa.

La burla y el escarnio van a continuar. ¿Pero lo tolerarán Inglaterra y Francia? Rusia declaró en Ginebra que esperaba un corto periodo de tiempo, y que, si transcurría, sin que llegara a un estado de cosas conforme a lo que ordena el derecho de gentes, recabaría su libertad de acción y defendería, con sus propios medios, la navegación soviética por el Mediterráneo.

Las cosas han llegado a un punto en que las soluciones diplomáticas, no son más que complicidades bochornosas con el crimen. Después de las palabras enérgicas de Roosevelt, ningún Gobierno liberal del mundo puede contemporizar con la política de violencia y agresión de los Estados totalitarios.

Se invade a China como se invadió a España. Se ha bombardeado estos días Valencia, Barcelona, Alicante y Lérida, ciudades abiertas, se ha hundido por barcos italianos el «Cabo Sto. Tomé». Los italianos y los alemanes nos tratan a los españoles exactamente igual que los japoneses a los chinos. El procedimiento es idéntico. Se entra a sangre y fuego en un país, aprovechando la traición de un grupo de mal nacidos. Franco y sus comparsas, en España, son lo mismo que el Gobierno del Manchukuo y el Gobierno de Hopei en la China del Norte...

Tenemos la esperanza de que la farsa acabe. Ha terminado su acto postrero. Y sólo le falta el epílogo. La respuesta de Francia e Inglaterra a los nuevos desembarcos en España de alemanes e italianos, a los nuevos bombardeos de las ciudades de nuestro litoral levantino y al recrudecimiento de la piratería en el Mediterráneo, no puede ser otra que la apertura de la frontera pirenaica catalana y el permiso al Gobierno de la República para que compre, en dichas naciones, todo el material de guerra que necesite. Si pasan los días y las semanas sin que esto ocurra, si se entablan nuevas negociaciones y mientras siguen llegando a España divisiones italianas y técnicos germanos, para tomar parte en las grandes ofensivas que anuncia alborozada la prensa esclava de Franco, habrá que creer que las democracias europeas, ¡salvo Rusia! han perdido el instinto de conservación...

Un diplomático con boina

